



ANIVERSARIO

ISSN 0798-1171

Depósito legal pp. 197402ZU34

Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa



REVISTA DE FILOSOFÍA

***PRÁCTICAS SOCIALES Y PENSAMIENTO
TRANSFORMADOR: CONSIDERACIONES
EPISTÉMICAS Y ÉTICO-POLÍTICAS
ACTUALES***

Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

Nº 101
2022 - 2
Mayo - Agosto

Revista de Filosofía

Vol. 39, N°101, 2022-2, (May-Ago) pp. 73 - 82

Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

**Heidegger y el aprendizaje como habitar y ser habitado por la
verdad**

Heidegger and Learning how to Inhabit and be Inhabited by the Truth

Luis Manuel Martínez Domínguez

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0925-5731>

Universidad Rey Juan Carlos – Madrid – España

luismanuel.martinez@urjc.es

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6672324>

Resumen

El presente artículo plantea el pensamiento de Heidegger como una alternativa superadora de las conceptualizaciones modernas del aprendizaje que lo consideran como mera adquisición o construcción de la verdad por el conocimiento o integración en la verdad mediante el desarrollo de un nivel de conciencia superior. Con Heidegger se va a poder hablar del aprendizaje como habitar la verdad y ser habitado por ésta, lo que supone la adquisición, la construcción, la integración, pero además “estar-en-el-mundo” (*Dasein*) como un sí-mismo ante lo otro. Esto implica una idea viva del aprendizaje, pues no se trata de una “representación” que se adquiere o se construye, ni una simple “presentación” de un todo unitario en lo que uno se integra con el aprendizaje, sino que se comprende cómo realidad viva que está presente y se representa, proyectándose de forma creativa y compartida en el “ser-con” (*Mitsein*) con tendencia al desocultamiento pleno de la esencia del Ser con lo que habitar en la plenitud de su sentido.

Palabras clave: Epistemología; teoría del aprendizaje; Heidegger; filosofía de la educación; fenomenología

Recibido 10-03-2022 – Aceptado 27-05-2022

Abstract

This article raises the thought of Heidegger as an alternative to the modern conceptualizations of learning that consider it as mere acquisition or construction of truth by knowledge or integration in truth through the Development of a higher level of consciousness. With Heidegger is going to be able to talk about learning how to inhabit the

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

truth and to be inhabited by it, which implies the acquisition, the construction, the integration, but also "being-in-the-world" (Dasein) like a self before the other. This implies a living idea of learning, because it is not a "representation" that is acquired or built, nor a simple "presentation" of a unitary whole in what one integrates with learning, but understands how living reality that is present and is represented Esenta, projecting itself creatively and shared in the "Being-with" (Mitsein) with tendency to the full unconcealment of the essence of Being with what to inhabit in the fullness of its meaning.

Keywords: Epistemology; theory of learning; Heidegger; philosophy of education; phenomenology

Introducción

Dentro del ámbito de la educación, las investigaciones de las últimas décadas ofrecen resultados interesantes para mejorar los procesos de aprendizaje, hasta el punto que las políticas educativas tienden a considerar estos avances en sus propuestas legislativas y se invita a las comunidades educativas a que apliquen lo que las ciencias de la educación muestran que funciona¹.

En el terreno de la pedagogía, la investigación filosófica siempre ha estado presente en la vertebración de las teorías de la educación, sin embargo, la búsqueda de una fiabilidad empírica, ha llevado a la pedagogía moderna a ponerse en manos de la psicología experimental², y en los últimos tiempos, con soporte en la neurociencia³.

Para Heidegger, esta visión supone rigor para conocer el aprendizaje, pero este conocimiento riguroso impide llegar a la esencia misma del aprendizaje, a la que no tiene acceso la ciencia por su esencia:

“el carácter de rigor puede que quizá sea necesario para la ciencia. Pero sigue en pie la cuestión de si representa ya también una determinación original de la ciencia. Este carácter de rigor puede que no sea tampoco sino algo que se sigue de la esencial constitución interna de la ciencia”⁴

¹ Cfr. VOSNIADOU, S. (2002). *Cómo aprenden los niños*. Cooperativa Editorial Magisterio. http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Publications/Educational_Practices/EdPractices_7s.pdf

² Cfr. CECI, Stephen J. y DOUGLAS P. Peters. "Peer review: A study of reliability." *Change: The Magazine of Higher Learning* 14.6 (1982): 44-48.

³ Cfr. VINCENT, J. D. (1995). *Ethics and neurosciences*. Proceedings. Third Session, 1-8. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000132339>

⁴ HEIDEGGER, M. (2006). *Carta sobre el humanismo*. Madrid: Alianza Editorial. Pp. 56-57.

Asumiendo que el conocimiento científico no permite llegar a la esencia del ser aprendizaje, sí resulta de interés para mostrar evidencias del aprendizaje sugiriendo entre tantas otras conclusiones que, en lugar de centrar la enseñanza en la memorización, el ejercicio y la práctica repetitiva, se enfoque en el pensamiento y la comprensión⁵. Pero desde los diferentes paradigmas psicopedagógicos, ¿qué se entiende por “pensar y comprender”?

El pensar y comprender de la pedagogía moderna no se corresponde con el pensamiento originario que plantea Heidegger:

“Para ser capaces de pensamiento hemos de aprenderlo. ¿Qué es aprender? El hombre aprende en cuanto pone su hacer y omitir en correspondencia con lo que de esencial se le adjudica en cada caso. Aprendemos el pensamiento en la medida en que atendemos a lo que nos da qué pensar”⁶.

Desde esta mirada del pensamiento originario heideggeriano, la invitación a pensar que plantea la pedagogía moderna se reduce a un pensar regulado por la ciencia, la técnica y todo tipo de influencias socioculturales, que someten el aprendizaje del sujeto al olvido del pensar originario que le conduce a la esencia del ser⁷. El pensamiento originario se aprende como cambio del “estar-en-el-mundo” desocultando la esencia del ser en la verdad. Es decir, lo que se aprende no es la verdad, sino que en la verdad; habitando la verdad se desoculta al sujeto la esencia del ser.

El pensar originario que plantea Heidegger no se propone “aprender el ser”, como si pudiera ser explicado y menos aún comprendido. Lo que propone Heidegger es un aprendizaje que nos permita “habitar el ser”. El pensar representativo de la pedagogía moderna supone reducir el aprendizaje a capacitación del sujeto como animal racional y al mundo, a un simple objeto de aprendizaje que se ha de adquirir, construir o en el que debemos integrarnos para formar un todo unitario.

Los resultados de las investigaciones en educación, muestran qué ambientes, forma de aprender y factores son más propicios para el aprendizaje de los sujetos⁸, pero para esto, el discurso pedagógico encierra el aprendizaje en reduccionismos científicos, que ya han sido criticados por autores como Morin, quién invita a un paradigma holístico del aprendizaje:

⁵ Cfr. VOSNIADOU, S. (2002). *Cómo aprenden los niños*. Cooperativa Editorial Magisterio. http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Publications/Educational_Practices/EdPractices_7s.pdf

⁶ HEIDEGGER, M. (2010). *¿Qué significa pensar?* Madrid: Trotta. P. 16

⁷ *Ibidem*

⁸ Cfr. VOSNIADOU, S. (2002). *Cómo aprenden los niños*. Cooperativa Editorial Magisterio. http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Publications/Educational_Practices/EdPractices_7s.pdf

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

“Como nuestra educación nos ha enseñado a separar, compartimentar, aislar y no a ligar los conocimientos, el conjunto de estos constituye un rompecabezas ininteligible. [...] La incapacidad de organizar el saber disperso y compartimentado conduce a la atrofia de la disposición mental natural para contextualizar y globalizar. La inteligencia parcelada, compartimentada, mecanista, disyuntiva, reduccionista, rompe lo complejo del mundo en fragmentos separados, fracciona los problemas, separa lo que está unido, unidimensionaliza lo multidimensional. Es una inteligencia miope que termina normalmente por enceguerse. Destruye desde el óvulo las posibilidades de comprensión y de reflexión; reduce las oportunidades de un juicio correctivo o de una visión a largo plazo. Por ello, entre más multidimensionales se vuelven los problemas más incapacidad hay de pensar su multidimensionalidad; más progresa la crisis; más progresa la incapacidad para pensar la crisis; entre más planetarios se vuelven los problemas, más impensables son. Incapaz de proyectar el contexto y el complejo planetario, la inteligencia ciega se vuelve inconsciente e irresponsable”⁹

El objeto de investigación de este estudio consiste en ofrecer la propuesta de Heidegger que asume la crítica de Morin a los reduccionismos que consideran el aprendizaje como mera adquisición o construcción de conocimiento, pero también es una crítica a las perspectivas holísticas de la pedagogía moderna, que como Morin, reducen el aprendizaje a la integración en el todo mediante el desarrollo de un nivel de conciencia superior. Lo que sostiene este estudio es que, Heidegger no contradice las concepciones modernas del aprendizaje que lo conciben como adquisición, construcción o integración, sino que asume estas apreciaciones y las supera, planteando el aprendizaje como un habitar el ser y dejarse habitar por el ser desde su esencia como “estar-en-el-mundo” (*Dasein*) con autenticidad.

Crítica heideggeriana a las concepciones reduccionistas del aprendizaje

En nuestro presente pedagógico, conviven diversas teorías sobre el aprendizaje humano que parten de paradigmas reduccionistas, tanto objetivistas como subjetivistas (Schunk¹⁰; Sobrino-Morrás¹¹; Figueroa, Muñoz, Vinício y Zavala¹²; Toledo y Sánchez¹³).

⁹ MORIN, E. (1999). *Los Siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. Pp. 19-20. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117740_spa

¹⁰ Cfr. SCHUNK, D. H. (1997). *Teorías del aprendizaje*. México: Pearson educación.

¹¹ Cfr. SOBRINO-MORRÁS, Á. (2011). “Proceso de enseñanza-aprendizaje y web 2.0: valoración del conectivismo como teoría de aprendizaje post-constructivista”. *Estudios sobre Educación*, 20 (1), <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/18344/2/ESE%20117-139.pdf>

¹² Cfr. FIGUEROA CEPEDA, H. I., MUÑOZ CORREA K. E., VINÍCIO LOZANO, E., ZAVALA URQUIZO D. F. (2018). “Análisis crítico del conductismo y constructivismo, como teorías de aprendizaje en educación”. *Revista Órbita Pedagógica*, 4(1), 01-12.

¹³ Cfr. TOLEDO MORALES, P. y SÁNCHEZ GARCÍA, J. M. (2018). “Aprendizaje basado en proyectos: Una experiencia universitaria”. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 22(2), 471-491.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Desde los planteamientos objetivistas, el aprendizaje se explica como una adquisición que el sujeto hace del objeto de aprendizaje, y se considera correcto si coincide con el objetivo establecido. Estos objetivos suelen presentarse como conocimiento acumulado por las generaciones adultas que las transmiten a las nuevas como verdades acabadas. Se da mucha importancia a la selección de contenido y se le otorga una especial relevancia al enseñante como transmisor de lo que el sujeto debe adquirir¹⁴.

Desde el punto de vista gnoseológico, el objeto de aprendizaje es representado mediante una acción receptiva del sujeto, que se esfuerza en copiar la realidad tal y como se le presenta para aprehenderla por vía especulativa (espejo) y así llegar a un conocimiento lo más correcto posible. Esta corriente pedagógica sigue muy presente en los sistemas educativos contemporáneos en los que se plantean a los sujetos la adquisición de una serie de competencias que se confirma con la presentación objetiva de cierto nivel de desempeño y que incluso son estandarizadas a escala mundial¹⁵.

Desde los planteamientos subjetivistas, el aprendizaje se conceptualiza como construcción de significados¹⁶, y se produce cuando los sujetos participan de forma directa en la construcción de una representación del objeto de aprendizaje. El objetivo no es enseñar el aprendizaje correcto, sino guiar al sujeto para que sea éste quien construya un aprendizaje que encaje con la realidad y le permita una adaptación individual y social. Dentro de la pedagogía, a esta corriente se le conoce como constructivismo¹⁷.

Lo que dirá Heidegger al respecto de los reduccionismos es lo siguiente:

“lo primero que hay que evitar es el esquema de que hay sujetos y objetos, conciencia y ser; de que el ser es objeto del conocimiento; que el ser verdadero es el ser de la naturaleza; que la conciencia es el ‘yo pienso’, esto es, yoica, la yoidad, el centro de los actos, la persona; que los yoes (personas) tienen frente a sí a lo ente, objetos, cosas de la naturaleza, cosas de valor, bienes. En fin, que la relación entre sujeto y objeto es lo que se ha de determinar y que de ello se ha de ocupar la teoría del conocimiento”¹⁸

¹⁴ Cfr. MAYER, R. E. (1992). Cognition and instruction: Their historic meeting within educational psychology. *Journal of Educational Psychology*, 84, 405-412.

¹⁵ Cfr. TOLEDO MORALES, P. y SÁNCHEZ GARCÍA, J. M. (2018). “Aprendizaje basado en proyectos: Una experiencia universitaria”. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 22(2), 471-491.

¹⁶ Cfr. MAYER, R. E. (1992). Cognition and instruction: Their historic meeting within educational psychology. *Journal of Educational Psychology*, 84, 405-412.

¹⁷ Cfr. COLL, C. (1997). *El constructivismo en el aula* (Vol. 111). Barcelona: Graó.

¹⁸ HEIDEGGER, M. (2001). *Introducción a la Filosofía*. Madrid: Cátedra, traducción de Manuel Jiménez Redondo. Pág. 105

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Ante estos reduccionismos que plantean el aprendizaje como “un todo que se forma sumando partes”, surge una educación holística que sugiere la integración del aprendizaje como “un todo mayor que la suma de sus partes”. El aprendizaje como fenómeno es una vivencia más amplia que la experiencia de adquirir o construir conocimiento y, por tanto, no es solo algo que asume el sujeto, sino también es vivencia en la que se sume. Esto será lo que tratará de plantear la concepción holística del aprendizaje y que el mismo Heidegger se plantea, aunque como veremos, no sería correcto incluir su propuesta entre las teorías holísticas más habituales, que hoy se proponen.

Crítica heideggeriana a la concepción holística del aprendizaje

Dentro del planteamiento holístico, el objeto de aprendizaje no se fragmenta ni está separado del sujeto que lo aprende, sino que es en el todo y en cada una de sus sinergias donde se da el aprendizaje. Por tanto, el aprendizaje no se plantea como segmentos de realidad que se deben adquirir o construir, sino que, aquello que se adquiere o construye, encuentra su plenitud de significado en la integración con el todo.

Desde estas teorías, se asumen con facilidad los avances de las corrientes reduccionistas pero el aprendizaje no se queda en parcialidades, sino que todo se relaciona con todo hasta “despertar” o “iluminar” la conciencia para vivir en un nivel de conciencia superior o un nivel mayor de integración en el Ser.

A diferencia de las teorías reduccionistas del aprendizaje, las teorías holísticas presentan el aprendizaje como una unidad total que integra la objetividad y subjetividad, aportando una visión diferente a la del objetivismo y la del subjetivismo. Lo que se podría denominar un cambio de paradigma, pasando del paradigma cartesiano-newtoniano al paradigma holístico¹⁹.

Las teorías holísticas que se han venido planteando como alternativas a los reduccionismos, pasan de una comprensión del aprendizaje como elementos separados a una comprensión donde el aprendizaje es la vivencia del todo unitaria donde la totalidad es una única sustancia y las separaciones simples apariencias.

Se podría pensar que Heidegger plantea una teoría holística del aprendizaje al considerar que “la expresión compuesta ‘estar-en-el-mundo’ indica, en su forma misma, que con ella se mienta un fenómeno unitario. Lo así primariamente dado debe ser visto en su

¹⁹ Cfr. MORIN, E. (1999). *Los Siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117740_spa

integridad”²⁰. Sin embargo, la referencia a la integración en las teorías holísticas, consiste en intuir el Ser como un Todo y el aprendizaje supone un abismarse en el Todo, un despertarse hasta la identificación con el Ser, de modo que el Ser y el sujeto sean la misma y única esencia, considerando toda separación como pura apariencia. Esto supondría que el *Dasein* y el mundo, por el aprendizaje se llegara a vivenciar como una misma esencia que solo son diferenciables en apariencia, sin embargo, Heidegger no lo plantea de ese modo. Si bien para Heidegger no hay *Dasein* sin mundo, ni mundo sin *Dasein*, el mundo y el *Dasein* cuentan con esencias diferentes.

Por tanto, la idea de integración como fusión en el todo propia de las teorías holísticas es diferente a la idea de integración del *Dasein* como “ocuparse” (*besorgen*) de lo intramundano y “permanecer solícito” (*fürsorgen*) ante los otros sujetos que están-en-el-mundo. No existe por tanto en el pensamiento de Heidegger una identificación de todas las formas de ser con el ser, sino que la plenitud del *Dasein* se hace efectiva siendo *Dasein* que permanece íntimamente unido al mundo que habita y a los otros *Dasein* con quienes habita (*Mitsein*) y que si bien forman una unidad sin la que podrían ser comprensibles en su mismidad, no comparten la misma mismidad, sino que, siendo *Mitsein* es como las mismidades se diferencian en su convivir originario.

Heidegger no encaja en el paradigma holístico, porque no considera que el aprendizaje pueda llevar al sujeto a identificarse con el Ser, sino que, a lo más que puede aspirar, es a habitarlo de la forma más verdadera posible. Por otro lado, la consideración del Ser como un Todo, supone la limitación del Ser en el Todo, algo que resulta paradójicamente un reduccionismo holista que encierra el aprendizaje en la totalidad del estar-en-el-mundo, pero eso nunca supondrá la identificación con la esencia del Ser originario, sino a lo sumo, un desocultamiento lo más pleno posible que siempre supondrá un estar-en-el-mundo y estar-con-los-otros, de modo que si el ser forma una unidad, no se puede decir que todo sea Ser y la vivencia de separación, pura apariencia, sino que la separación es real y supone el modo de ser del sujeto que habita la esencia del ser en la verdad.

Lo peculiar de la propuesta de Heidegger es que no se puede incluir dentro de los paradigmas, porque lo propio del pensamiento de Heidegger es plantear el *Dasein* más allá de cualquier paradigma. Se puede decir que no contradice a los paradigmas, sino que, desde su perspectiva fenomenológica, los asume y los supera en cuanto al desocultamiento de la esencia del aprendizaje como cambio del *Dasein* que le dispone a la perfección del habitar la esencia del ser, al tiempo que es habitada por ésta, pero sin que por ello la esencia del ser y la esencia del *Dasein* se identifiquen como una misma realidad indisoluble, sino como un ser en el Ser que *está-en-el-mundo* y *está-con-los-otros*.

²⁰ HEIDEGGER, M. (1997). *Ser y Tiempo*, Santiago: Editorial Universitaria. Pág.: 79

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

La concepción heideggeriana del aprendizaje al servicio de la pedagogía meta-paradigmática

Al hacer referencia a la pedagogía meta-paradigmática, se parte de la idea de Heidegger de:

“Todo humanismo se basa en una metafísica, excepto cuando se convierte el mismo en el fundamento de tal metafísica. Toda determinación de la esencia del hombre, que, sabiéndolo o no, presupone ya la interpretación de lo ente sin plantear la pregunta por la verdad del ser es metafísica”²¹

Las teorías del aprendizaje con más arraigo en la pedagogía contemporánea se han configurado tomando como esencia del aprendizaje el hecho de “ser adquirido”, “ser construido” y “ser forma de integrarse en el todo”. Sin embargo, existe otro rasgo esencial del aprendizaje que la pedagogía actual más difundida no suele tener presente, y es algo que Heidegger, plantea como determinante de la verdad del ser aprendizaje: el *Dasein* y el *Lichtung*.

No es que Heidegger haga una propuesta sistemática y explícita del aprendizaje, pero su propuesta del *Dasein*, sugiere múltiples posibilidades para aproximarnos a la esencia del aprendizaje. Las reflexiones de Heidegger no plantean desligar el aprendizaje del adquirir o construir conocimiento, ni de integrarlo en un todo, sino que van más allá, considerando el aprendizaje como habitar el mundo de forma poética como respuesta a su llamada, que nos invita a construir, cultivar y cuidar en éste, eso que somos nosotros mismos.

Para Heidegger el aprendizaje como asimilación (adquisición o construcción) es un fenómeno derivado del aprendizaje en sentido originario. Desde esta consideración, el aprendizaje derivado es portado por el *Dasein* pero el aprendizaje originario supone el desocultamiento de su propio ser, del mundo y del ser de los otros entes dentro del horizonte de un mundo. El centro del aprendizaje no está ya puesto en el *Dasein* sino en el ser como *Lichtung*. El aprendizaje no se limita a lo que un sujeto asimila al relacionarse con un objeto o la elevación de su conciencia para integrarse en el todo, sino un extático estar-dentro del (desocultamiento) “claro del ser” (*Lichtung des Seins*)²²

La pedagogía desde sus paradigmas, en definitiva:

²¹ HEIDEGGER, M. (2006). *Carta sobre el humanismo*. Madrid: Alianza Editorial. Pág.: 23 - 24

²² Cfr. *Ibidem*

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

“piensa al hombre a partir de la animalitas y no lo piensa en función de su humanitas”²³

Pensar el aprendizaje a partir de la *humanitas* significa pensarlo desde la habitación del ser, que no es un mero experimentar concreto; no es un mero estar-ahí, sino la consecuencia de la relación, activa (hacer), contemplativa (dejar ser) y pasiva (dejarse hacer), que mantiene el *Dasein* con el ser en el tiempo.

Dirá Heidegger que: “el hombre sólo se presenta en su esencia en la medida en que es interpelado por el ser”²⁴.

Y no es un ser ahora como realidad sino el extático habitar de la verdad del ser. Es por este habitar originario que el *Dasein* es lo que es y puede ser también lo que debe ser como desocultamiento de la esencia del ser en la verdad. A partir de este fundamento, no se niega lo efectivo de los aprendizajes derivados que son atendidos por la pedagogía moderna, sino que serán consistentes si encuentran este fundamento. Será un aprendizaje con fundamento, un aprendizaje habitable y que permite habitar con la existencia.

Si los aprendizajes se realizan al margen de la estancia originaria, en lugar de un desocultamiento de la esencia de ser, supondrá un mantener en oculto, sino un ocultamiento mayor: echar tierra por medio haciéndolo inhabitable, inhóspito, hasta el punto de establecer sistemas educativos en el desierto del ser para nómadas que buscan su esencia y que con frecuencia se ven desorientados por todo tipo de espejismos y tormentas de arena.

Conclusiones

Se concluye que el aprender humano es un habitar la verdad y ser habitado por ésta de modo que:

“el ser es la protección que resguarda de tal manera a los hombres en su esencia existente en lo relativo a su verdad que la ex-sistencia los alberga y les da casa en el lenguaje. Por eso, el lenguaje es a un tiempo la casa del ser y la morada de la esencia del hombre. Sólo porque el lenguaje es la morada de la esencia del hombre pueden los hombres o cualquier humanidad histórica no estar en casa en su lenguaje, de tal modo que el lenguaje se convierte para ellos en recámara de sus manipulaciones”²⁵

Este habitar la verdad y ser habitados por la verdad se realiza instrumentalmente por el lenguaje, lo que concreta en el ahora el aprendizaje originario como habitar poético. Así

²³ HEIDEGGER, M. (2006). *Carta sobre el humanismo*. Madrid: Alianza Editorial. Pág.: 27

²⁴ HEIDEGGER, M. (2006). *Carta sobre el humanismo*. Madrid: Alianza Editorial. Pág.: 27

²⁵ HEIDEGGER, M. (2006). *Carta sobre el humanismo*. Madrid: Alianza Editorial. Pág.: 86

la realidad del aprendizaje no es perceptible por sí mismo sino como expresión, como creación, como cultura y esta expresión será tanto más humanizante en tanto que suponga el desocultamiento de la esencia del ser en la verdad.

La expresión humana no la considerará Heidegger como el simple mostrar una forma de ser que se adquiere, que se construye o como identificación con el ser, sino como la pertenencia del hombre a la verdad del ser. Desde Heidegger no sería correcto decir que quien aprende adquiere la verdad, que construye la verdad o que se hace verdad, lo más propio sería decir, que aprender es habitar la verdad, de forma que se deja hacer por la verdad, deja ser la verdad y hace la verdad, siempre y cuando, el cambio venga iluminado por el desocultamiento de la esencia que se encuentra en la morada originaria.

Otra conclusión es que el aprendizaje originario supone un aprender-con, incluso la soledad, nos habla del otro en cuanto que no está. El aprender como habitar es por tanto, un cohabitar el mundo compartido (*Mitwelt*) en el que se desoculta la esencia del ser por la verdad que habitamos y nos habita.



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 101 – 2022 – 2 - MAYO - AGOSTO

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en junio de 2022, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org